

# ALDEALSEÑOR

Población situada a 20 km al noreste de Soria, en la vega del río Merdancho. Se accede hasta allí por la carretera que une la capital soriana con Almajano.

La ocupación del lugar debe ser antigua pues en sus proximidades —en el pago conocido como “Los Guijares”— se han hallado abundantes restos cerámicos de época romana. Sin embargo, hay pocos datos referidos a su pasado medieval. En el *Censo* de 1270 aparece citado *aldea del Señor* como uno de los lugares de la Tierra de Soria que diezmaba a la *collacion* de San Gil. Fue a lo largo de los siglos XV, XVI y XVII cuando alcanzó su máxima prosperidad gracias a la Mesta.

## *Iglesia de Nuestra Señora la Blanca*

LA IGLESIA PARROQUIAL es una construcción de origen románico que experimentó algunas transformaciones en épocas posteriores. De la primitiva fábrica se conserva el ábside, parte del muro septentrional y la portada. En el tercer cuarto del siglo XVI se añadió la capilla de los Salcedo en el lado del evangelio y se reformó el cuerpo de la iglesia, al que se intentó dotar de una bóveda de crucería que no se llegó a construir. Intervenciones posteriores fueron conformando el aspecto actual.

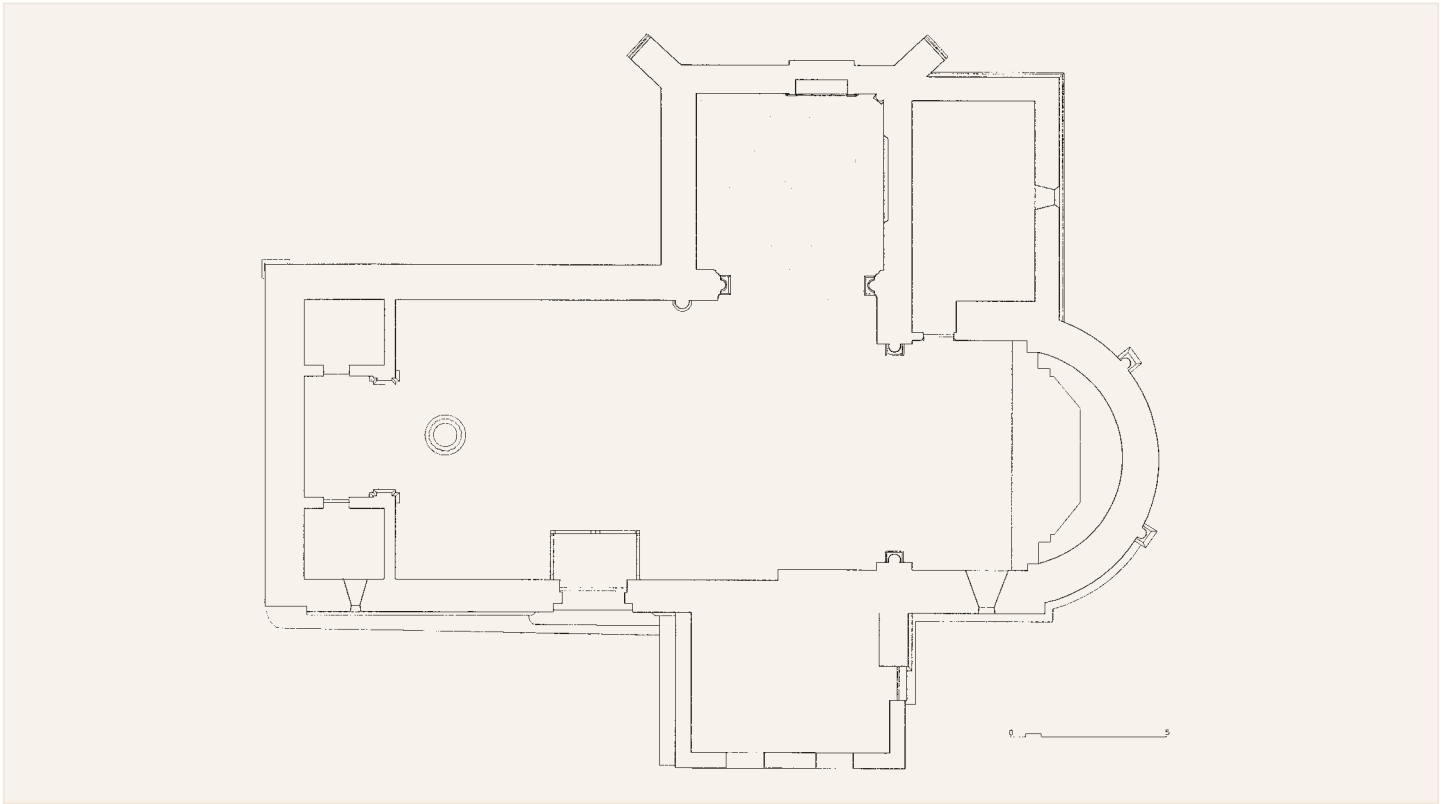
La cabecera románica está formada por un ábside semicircular dividido en tres paños por medio de dos columnas

adosadas, carentes de basas, que soportan capiteles decorados con hojas muy planas que se curvan en la parte superior acogiendo bolas. En el paño central se abría una sencilla aspillera que quedó inutilizada al colocarse el retablo mayor. Rematando el muro se dispone una cornisa con perfil de nacela soportada por canecillos lisos, salvo tres de ellos que se decoran con una arpía, una cabeza antropomorfa y dos rollos. El tejado es de lajas de piedra, como en Aldealices, Cuéllar de la Sierra y Fuentefresno.

En la fachada meridional se dispone la portada, formada por un arco de medio punto doblado guarnecido con

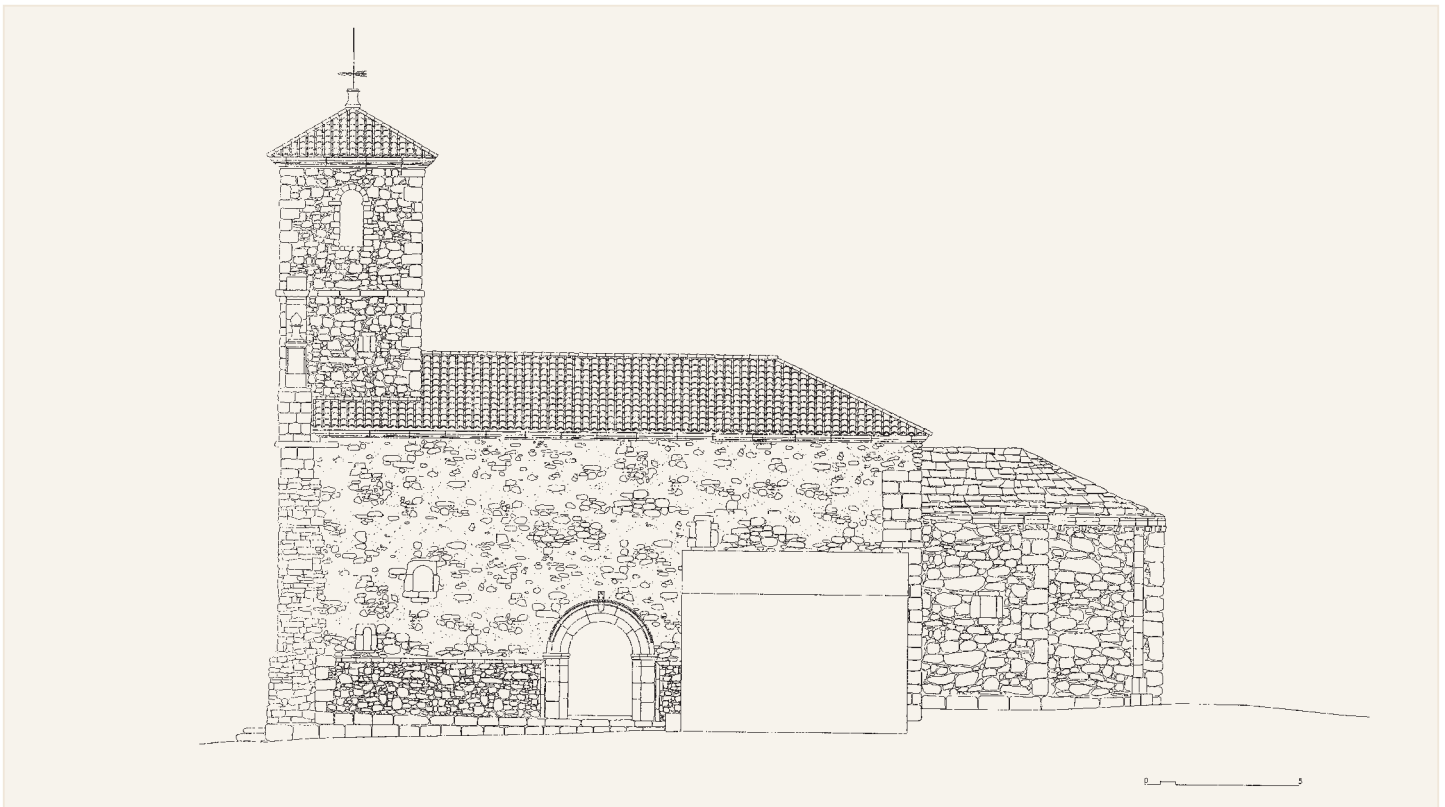


*Fachada meridional*



*Planta*

*Alzado sur*





Ábside

una chambrana de puntas de diamante entre las que se intercalan dos figuras antropomorfas de torpe ejecución. Sobre la clave del arco hay un relieve de talla a bisel que representa a un águila con alas explayadas de posible factura prerrománica. Gaya Nuño ya reparó en ello y apuntó un origen visigodo para la pieza basándose en el parecido existente con algunas fíbulas de esa época.

En el interior, la capilla mayor se cubre con bóveda de horno en el hemiciclo absidal y de cañón apuntado en el tramo recto. Se abre a la nave a través de un arco triunfal apuntado y doblado que descansa sobre una pareja de columnas provistas de basas con lengüetas y semicírculos. Los capiteles son simples y de factura muy tosca. Se decoran con piñas o frutos en las esquinas y unos tallos muy esquemáticos que derivan en volutas.

A los pies de la nave se halla una curiosa pila bautismal de época románica labrada en piedra arenisca (110 cm de diámetro  $\times$  67 cm de altura). Tipológicamente se aparta de los modelos habituales en la zona y sólo encuentra un tímido parecido con la pila de Rioseco de Soria. El ejemplar de Aldealseñor presenta sus gallones decorados con distintos motivos geométricos, vegetales y animalísticos. Se aprecia una estrella de seis puntas inscrita en un círculo, un entrelazo de ocho, escamas, rosetas, bifolias, ajedrezados, un entrelazo reticular, un ave, un hombre o simio muy desgastado, una serpiente, etc.

Es difícil asignar una cronología precisa a una pieza de estas características en la que se ha querido aunar el sentido



Capitel del arco triunfal



*Pila bautismal*

funcional con el propiamente decorativo. Creemos, en cualquier caso, que se trata de una obra realizada en la segunda mitad del siglo XII por un cantero con escasos recursos técnicos que apuesta por un repertorio ornamental muy popular extraído, probablemente, de recetarios tradicionales.

Texto y fotos: PLHH - Planos: MCSS

### *Bibliografía*

BUSTOS, V. y LAFORA, C. R., 1990, p. 104; ENRÍQUEZ DE SALAMANCA, C., 1986, p. 42; GAYA NUÑO, J. A., 1946, p. 224; HERBOSA, V., 1999, p. 16; HUERTA HUERTA, P. L., 2001b, pp. 178, 186; MANRIQUE MAYOR, M.<sup>a</sup> Á., GARCÍA ENCABO, C. y MONGE GARCÍA, J. A., 1989, t. I, pp. 113-114; MARTÍNEZ FRÍAS, J. M.<sup>a</sup>, 1980, pp. 430-431; SÁINZ MAGAÑA, M.<sup>a</sup> E., 1984a, pp. 335-337.